

INFORMALIDAD LABORAL EN EL ÁREA METROPOLITANA DE CALI 1992-1998

Carlos H. Ortiz
José Ignacio Uribe¹

1. Introducción

Los análisis sobre la actividad económica en Colombia se han concentrado en el sector más moderno de la economía, aquel que usualmente se denomina de forma ambigua y corta como sector formal. Por éste se entiende el sector económico que cumple normas legales como las fiscales, las laborales, las urbanísticas, etc. El sesgo de los análisis se basa fundamentalmente en la disponibilidad de información proveniente del sector formal –el cual lleva registros contables, consolida estados financieros y responde encuestas institucionales- y en la carencia de información sobre el sector informal. Este se define, por oposición al sector formal, como aquel que no cumple en alguna medida con las regulaciones legales.

Así, pues, a los analistas sociales y económicos les pasa un poco lo que al ebrio que en la noche busca las llaves de su casa debajo de un farol sólo porque ahí tiene iluminación, aunque sabe que las perdió en otra parte. El problema no es sólo académico. La carencia de información sobre el sector informal es grave porque éste tiene un peso considerable en la actividad económica: ¡el sector informal genera más de la mitad del empleo urbano en Colombia! Con conocimiento o sin él las decisiones de política deben tomarse; los riesgos de errar por acción u omisión serán menores si quienes toman las decisiones cuentan con información social y económica fiable.

El presente estudio es una contribución al conocimiento del sector informal del área metropolitana de Cali con énfasis en la actividad laboral. Su principal objetivo es comenzar a llenar, así sea parcialmente, el vacío de información existente. Para este objetivo se explotan dos fuentes de información: la Encuesta Nacional de Hogares del DANE (ENH en adelante), y la Encuesta de Acceso y Percepción de los Servicios Ofrecidos por el Municipio de Santiago de Cali (Encuesta Banco Mundial-CIDSE).

De la ENH se utilizan fundamentalmente las encuestas de junio de 1992, 1994, 1996 y 1998, pues en ellas se incorpora un módulo de preguntas dirigidas especialmente al sector informal; el cuestionario del módulo informal se realiza cada dos años a mitad de año. En el momento de redacción de este informe se lleva a cabo la encuesta de junio de 2000 que incluye el módulo de informalidad, por lo cual obviamente la información del año 2000 no se incorpora en el análisis. La encuesta del Banco Mundial fue diseñada por el CIDSE de la Universidad del Valle y fue realizada por el Centro Nacional de

¹ Profesores del Departamento de Economía e investigadores del CIDSE de la Universidad del Valle. El apoyo financiero de la Cámara de Comercio de Cali, de la ANDI regional Valle y de ASOCAMARAS permitió la realización de esta investigación. Agradecemos la asistencia de investigación del estadístico Hector Fabio Ramírez, del ingeniero Alexander Estacio y de los economistas Geovanny Castro y Carlos Rebellón; este último realizó contribuciones analíticas sustantivas. También se agradecen los comentarios de Blanca Zuluaga, Ricardo Bermúdez y Daniel Zamorano.

Consultoría en agosto de 1999. Esta encuesta fue un insumo para la definición de la Estrategia de Desarrollo de Cali que se está realizando de forma participativa con el Banco Mundial, las autoridades municipales, los ciudadanos y organizaciones privadas y públicas de la ciudad.

El análisis de la informalidad en el área metropolitana de Cali permite afirmar que el mercado laboral en la región es más precario que en las principales diez áreas metropolitanas del país: tanto el desempleo como la tasa de informalidad son mayores en Cali. Por otra parte, es posible definir el perfil de la informalidad: el empleado informal típico de Cali es cabeza de familia (jefe de hogar o cónyuge), tiene educación secundaria incompleta, trabaja por cuenta propia en empresas unipersonales del sector terciario, especialmente en el comercio, tiene ingresos inferiores a dos salarios mínimos, no está afiliado a un fondo pensional, no dispone de seguridad social en salud, no tiene contrato laboral escrito y trabaja primordialmente en una vivienda o en sitios diferentes a local fijo.

El análisis de las anteriores características se profundizará en las siguientes secciones del informe. En la segunda sección se realiza una breve disertación sobre el concepto de informalidad. En la tercera sección se realiza una caracterización breve del sector informal en Colombia. Quiénes son los informales es la pregunta que guía la elaboración de la cuarta sección. En la quinta sección se describe qué hacen los informales. Dónde están los informales es la pregunta que se contesta en la sección sexta. En la sección séptima se describe cuánto ganan los informales y cómo se distribuye el ingreso que generan. Algunas aproximaciones al concepto de informalidad alternativas a la tradicional del DANE son presentadas en la sección octava así como sus implicaciones en términos de la precariedad del empleo informal. Finalmente, en la sección novena se presentan algunas conclusiones.

2. Concepto de informalidad

Origen del concepto

El término “sector informal” fue desarrollado por la misión sobre empleo que se llevó a cabo en Kenya por la OIT en 1972. Entre las principales conclusiones de la misión estuvo la siguiente: el principal problema del mercado laboral de un país en vías de desarrollo como Kenya no es el desempleo sino la existencia de una gran cantidad de trabajadores pobres cuyas actividades no son reconocidas, registradas, protegidas y reguladas por las autoridades. En otras palabras, en estas actividades el cumplimiento de la normatividad es escasa. Desde entonces el término “informalidad” se ha vuelto común, aunque el significado no es aún claro y depende en gran medida del contexto ².

Definición global

Dada la dificultad de definir con exactitud el grado de cumplimiento de la normatividad, para el caso de Colombia se acepta que el sector informal se describe en términos generales “como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes y prestación de servicios con la finalidad primordial de crear empleos y generar ingresos

² DANE (1999), “Lineamientos para la Prueba Piloto: Encuesta Mixta a Micronegocios y Sector Informal y el Módulo a Incluirse en la Encuesta Nacional de Hogares de Junio del Año 2000”, Bogotá.

para las personas que participan en esa actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo –en los casos en que existan– se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales”³.

De acuerdo con esta definición, en Colombia el DANE clasifica como trabajador informal a quien satisface alguna de las siguientes características: asalariado o patrón de microempresa (menos de 10 trabajadores), trabajador por cuenta propia no profesional ni técnico, trabajador que presta servicio doméstico o ayudante familiar sin remuneración. Por otra parte, se clasifica como trabajador formal a quien se identifica con alguna de las siguientes características: asalariado o patrón de mediana o gran empresa, empleado público (gobierno), profesional o técnico independiente.

El primer criterio de clasificación del sector informal (tamaño menor a diez trabajadores) supone que este sector opera a baja escala. No obstante, es posible que haya empresas informales con más de diez trabajadores si estos satisfacen los demás criterios de clasificación como informal (servicio doméstico, trabajadores familiares sin remuneración y trabajadores por cuenta propia). Y también es posible que haya empresas formales con menos de diez trabajadores si estos satisfacen la condición de clasificación de trabajador cuenta propia profesional o técnico. De otro lado, todos estos criterios llevan implícita la hipótesis según la cual en el empleo informal hay un menor cumplimiento de la normatividad vigente. No obstante, la encuesta de hogares no permite establecer estas características. Así, pues, los criterios mencionados tienen un carácter operativo que se aproxima a la definición global de informalidad sin contenerla exactamente.

Además de estos criterios de informalidad, es importante resaltar que los trabajadores informales, bien sea por el carácter no regulado del negocio al que pertenecen o por su pequeña escala, no tienen las ventajas laborales o personales que están asociadas a un contrato formal: seguridad social y pensional. Por otra parte, no tienen usualmente posibilidades de hacer una carrera laboral ni de obtener compensaciones extrasalariales (primas, cesantías, horas extras, vacaciones remuneradas, incentivos, etc.). Tampoco se garantizan condiciones mínimas de seguridad laboral e higiene en el trabajo. Además los negocios informales generan usualmente bajos ingresos monetarios: una proporción muy importante de los empleados de este sector reciben ingresos inferiores al salario mínimo. Por todas estas razones usualmente se identifica al trabajo informal con precariedad.

Sin embargo, no todos los empleos generados en el denominado sector informal son precarios pues existen negocios pequeños altamente productivos. Más aún, algunos de estos pueden cumplir plenamente con las normas y regulaciones que la ley determina. No obstante, en general los analistas consideran que el empleo informal tal como se ha definido sí suele ser un indicador de atraso económico y tecnológico. Además, este empleo parece ser la alternativa más accesible de generación de ingresos para el grupo de trabajadores de menor nivel educativo.⁴

³ DANE (2000), “Resolución sobre las Estadísticas del Empleo en el Sector Informal”.

⁴ Ver por ejemplo: Henao, Marta L; Rojas Norberto y Parra Aura Yaneth (1999); “El mercado laboral urbano y la informalidad en Colombia: evolución reciente”, DNP-DIS-DEI, *Documentos de Trabajo*, N° 5, septiembre, Pag 9-10.

3. El Sector Informal Urbano en Cali y en las Grandes Áreas Metropolitanas

La Misión de Empleo apoyándose en el criterio de clasificación adoptado encontró para el año de 1986 que “el empleo informal urbano se concentra en un 82% en tres grandes sectores: comercio, industria y servicios. Para el caso del comercio el 76% de la ocupación se contiene en unidades de hasta 10 personas y el 66% en unidades hasta de 5 personas; el 29% trabaja aisladamente. Para los servicios estas cifras son del 56, 51 y 35%, respectivamente. Incluso en la industria manufacturera- en principio un sector “moderno”- las empresas de hasta 10 personas generan el 42% del empleo y las de hasta 5 personas el 33%”.⁵ ¿Qué ha pasado desde entonces?

Estructura del Empleo en Diez Áreas Metropolitanas

La estructura del empleo a nivel de 10 áreas metropolitanas se muestra en el Cuadro 1. Entre 1984 y 1998 en promedio el 62% del empleo es asalariado, el 31% es independiente y el resto, 7%, está compuesto por empleados domésticos y ayudantes familiares. Para el período de análisis 1984-1998 los informales representan en promedio el 55% del empleo y los formales el 45% restante. Esta estructura es relativamente estable.

Cuadro 1 Estructura del empleo urbano en Colombia Diez áreas metropolitanas en junio							
	1984	1988	1992	1994	1996	1998	Número de ocupados 1998
I.ASALARIADOS	61.1%	61.4%	62.6%	63.3%	63.7%	59.5%	3,756,550
1. Microempresas	18.7%	21.1%	20.5%	20.0%	20.4%	19.3%	1,217,821
2. Medianas y grandes empresas	31.1%	30.0%	32.9%	34.7%	34.9%	31.5%	1,990,099
3. Gobierno	11.3%	10.3%	9.2%	8.6%	8.4%	8.7%	548,630
II.INDEPENDIENTES	29.9%	30.3%	30.1%	31.2%	31.6%	34.6%	2,188,224
1. Cuenta propia	24.8%	23.8%	22.9%	24.1%	25.7%	28.1%	1,779,162
1.1.No profesionales ni técnicos	23.1%	22.0%	21.0%	22.2%	23.7%	25.6%	1,617,491
1.2.Profesionales y técnicos	1.7%	1.7%	1.9%	1.8%	2.0%	2.6%	161,671
2. Patronos	5.1%	6.5%	7.2%	7.1%	5.9%	6.5%	409,062
2.1.Microempresas	4.3%	5.6%	6.2%	6.2%	5.1%	5.7%	358,890
2.2.Medianas y grandes empresas	0.8%	0.9%	1.0%	1.0%	0.8%	0.8%	50,172
III. OTROS EMPLEOS	9.0%	8.2%	7.4%	5.5%	4.9%	6.0%	377,397
1.Servicio doméstico	6.0%	5.6%	5.2%	4.3%	3.8%	4.4%	276,537
2.Ayudantes familiares	3.0%	2.6%	2.2%	1.2%	1.1%	1.6%	100,860
TOTAL OCUPADOS SECTOR INFORMAL	55.1%	57.0%	54.9%	53.9%	54.0%	56.5%	3,571,599
TOTAL OCUPADOS SECTOR FORMAL	44.9%	43.0%	45.1%	46.1%	46.0%	43.5%	2,750,572

⁵ López, Hugo; Oliva Sierra y Marta Luz Henao (1987); “Sector informal: entronque económico y desconexión jurídico-política con la sociedad moderna”. En Ocampo y Ramírez (editores) (1987); *El problema laboral colombiano. Informes de la Misión Chenery*. DNP, SENALDE, Contraloría General de la Nación. Tomo II p 11.

TOTAL OCUPADOS	3,586,528	4,386,232	5,089,532	5,243,374	5,330,432	100%	6,322,171

Fuente: Cálculos DEI-DDS-DNP con base en ENH-DANE. Áreas metropolitanas: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Cúcuta, Manizales, Pereira, Pasto y Villavicencio. Tomado de HENAO, M.L.; ROJAS N. y PARRA, A.J.; *El mercado laboral urbano y la informalidad en Colombia: evolución reciente*. Documentos de Trabajo, Departamento Nacional de planeación, Septiembre de 1999.

Aumenta la Informalidad en Cali

La estructura del empleo en el área metropolitana de Cali que se muestra en el Cuadro 2 es similar a la estructura de las 10 áreas en el período analizado. Sin embargo, la informalidad en Cali ha aumentado más rápidamente. En 1992 y 1994 el grado de informalidad en Cali era relativamente menor al grado de informalidad de las 10 áreas, para 1996 y 1998 la informalidad en Cali pasa a ser relativamente mayor. Esta diferencia se explica porque la desaceleración económica en Cali ha sido mayor que en el resto del país y también, posiblemente, por efectos específicos regionales como han sido los siguientes: los flujos de dineros ilegales, la mayor crisis de las finanzas regionales en el contexto nacional y la corrupción administrativa, la destrucción de empresas financieras cooperativas y la crisis de los deudores hipotecarios del sistema UPAC.⁶

Extendiendo esta comparación a los componentes del empleo se tiene que en Cali ha disminuido más fuertemente la participación del empleo asalariado, mientras aumenta la importancia del empleo independiente y de otro tipo de empleos (servicio doméstico y ayudantes familiares). En lo que tiene que ver con el empleo asalariado, la caída relativa en Cali se explica por la menor dinámica en la generación de empleo asalariado en las microempresas y en el gobierno. Con respecto al empleo independiente, su mayor importancia relativa en Cali se explica por el aumento relativo del empleo por cuenta propia, especialmente de los no profesionales ni técnicos. Finalmente, también ha aumentado fuertemente la importancia relativa del empleo doméstico y de ayudantes familiares en Cali.

	1992		1994		1996		1998	
	Ocupados	%	Ocupados	%	Ocupados	%	Ocupados	%
I.ASALARIADOS	444,711	62.7	444,614	62.5	435,590	62.9	464,753	56.1
1. Microempresas	132,547	18.7	128,590	18.1	153,080	22.1	151,815	18.3
2. Medianas y grandes empresas	257,882	36.4	259,614	36.5	231,204	33.4	258,273	31.2
3. Gobierno	54,282	7.7	56,410	7.9	51,306	7.4	54,665	6.6
II.INDEPENDIENTES	214,624	30.3	229,776	32.3	221,981	32.1	301,235	36.3
1. Cuenta propia	152,358	21.5	177,233	24.9	181,961	26.3	253,137	30.5
1.1.No profesionales ni técnicos	139,137	19.6	160,982	22.6	163,159	23.6	222,343	26.8
1.2.Profesionales y técnicos	13,221	1.9	16,251	2.3	18,802	2.7	30,794	3.7
2. Patronos	62,266	8.8	52,543	7.4	40,020	5.8	48,098	5.8
2.1.Microempresas	54,539	7.7	45,731	6.4	35,161	5.1	44,104	5.3
2.2.Medianas y grandes empresas	7,727	1.1	6,812	1.0	4,859	0.7	3,994	0.5
III. OTROS EMPLEOS	49,787	7.0	37,295	5.2	34,843	5.0	62,869	7.6
1.Servicio doméstico	36,817	5.2	32,317	4.5	30,848	4.5	46,421	5.6

⁶ Urrea, Fernando y Carlos H. Ortiz (1999), *Patrones Sociodemográficos, Pobreza y Mercado Laboral en Cali*. Proyecto CIDSE-Banco Mundial.

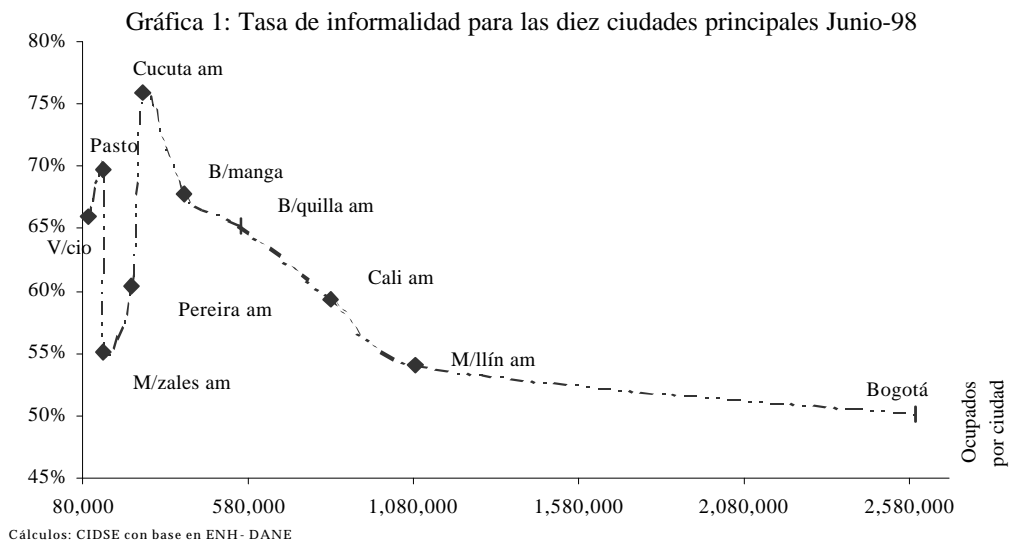
2.Ayudantes familiares	12,970	1.8	4,978	0.7	3,995	0.6	16,448	2.0
TOTAL OCUPADOS SECTOR INFORMAL	376,010	53.0	372,598	52.4	386,243	55.8	481,131	58.0
TOTAL OCUPADOS SECTOR FORMAL	333,112	47.0	339,087	47.6	306,171	44.2	347,726	42.0
TOTAL OCUPADOS	709,122		711,685		692,414		828,857	
Fuente: Cálculos CIDSE con base en ENH-DANE								

La Informalidad en Cali es Anticíclica

La evolución de la población ocupada en Cali de acuerdo con el criterio de formalidad/informalidad entre 1992 y 1998 muestra que se cumple la hipótesis del carácter procíclico del sector formal de la economía y del carácter anticíclico del sector informal (ver el Cuadro 2). Para el caso de Cali se observa un aumento en la participación del sector formal entre 1992 y 1994, período de auge, pero desde entonces y coincidiendo con la desaceleración económica de la ciudad y del país, disminuye la participación del mismo sector (ver “La Economía del Valle del Cauca en los Noventa”, Observatorio Económico del Valle del Cauca, 1999, y “Coyuntura Socioeconómica Regional, Fase II”, Informe final de Investigación, CIDSE-COLCIENCIAS, abril de 1999, Universidad del Valle). Es importante resaltar que el sector informal de la economía genera más de la mitad de los empleos y que esta proporción llega al 58% en junio de 1998. Además, se deduce del Cuadro 2, el crecimiento de la participación del sector informal tiene causas diferenciadas en el tiempo: entre 1992 y 1994 disminuye ligeramente el empleo informal en razón del auge económico del período; entre 1994 y 1996 comienza la desaceleración económica de la ciudad de Cali lo cual implica una destrucción de empleos formales y una ligera expansión del empleo informal; finalmente, entre 1996 y 1998 comienza a aumentar nuevamente el empleo formal pero se dispara el crecimiento del empleo informal (11.6% promedio anual). Por tanto, se cumple la hipótesis de que el sector informal se amplía en épocas de crisis económica para absorber la mano de obra que el sector formal/moderno destruye o no puede emplear.

La Informalidad Disminuye con el Tamaño del Mercado Regional

Otra característica de la informalidad urbana a nivel nacional es que disminuye con el tamaño de la población ocupada de las áreas metropolitanas. La Gráfica 1 muestra claramente la relación inversa. Este patrón es indicativo de las ventajas que otorga el tamaño del mercado regional; posiblemente las empresas pueden ser más grandes porque aprovechan las economías de escala que permite la mayor demanda de las ciudades.



Cabe aclarar que se presenta una situación peculiar con las áreas metropolitanas del Eje Cafetero, Manizales y Pereira, en las cuales el nivel de informalidad es más bajo de lo esperado; una explicación para este fenómeno es que la cercanía y el alto grado de integración entre las ciudades del eje cafetero constituye un mercado regional ampliado. Recuérdese que en el eje cafetero se encuentran además de Pereira y Manizales, las ciudades de Cartago, Armenia, Santa Rosa de Cabal, Calarcá, Chinchiná, y otras menores que comercian activamente entre sí.

La comparación en el período de análisis de la tasa de informalidad entre las principales siete áreas metropolitanas en el período 1984 - 1998, tomado del análisis de Henao et al (1999), muestra que en el período 1984-1994 el grado de informalidad tiende a decrecer levemente, especialmente en las mayores áreas: Bogotá, Medellín, Cali, Manizales, o tiende a permanecer relativamente estable, como en Barranquilla, Bucaramanga y Pasto (ver el Cuadro 3). A partir de 1994 el grado de informalidad tiende a aumentar, especialmente en Manizales, Barranquilla y Cali.⁷ Este comportamiento contrasta con la estabilidad del grado de informalidad de Bogotá y el menor crecimiento de la informalidad en Medellín. Esta situación refleja posiblemente la ventaja comparativa de Bogotá en la apertura económica, pues la capital se convirtió en un centro proveedor de servicios para todo el país. Medellín por su parte contó con una cierta protección a su industria textilera, además de gozar de una fuerte orientación del gasto público nacional (construcción del Metro), y posiblemente de una mayor eficiencia del gasto público local que en otras regiones del país (Empresas Públicas de Medellín).

⁷ Las pequeñas diferencias para Cali entre el Cuadro 1 y el Cuadro 3 se deben fundamentalmente a redondeo.

Cuadro 3							
Evolución de la informalidad del empleo según áreas metropolitanas							
Siete áreas metropolitanas Junio84 - Junio98							
	1984	1986	1988	1992	1994	1996	1998
Bogotá	53.0%	52.0%	54.9%	50.4%	50.2%	49.1%	49.5%
Medellín	50.2%	51.9%	52.4%	51.8%	50.3%	49.4%	52.4%
Cali	57.5%	57.9%	56.3%	53.2%	52.3%	56.1%	57.8%
Barranquilla	61.3%	62.2%	61.9%	61.7%	57.7%	58.8%	64.9%
Bucaramanga	64.4%	66.3%	64.0%	65.2%	65.1%	62.4%	66.7%
Manizales	53.1%	53.7%	52.8%	52.1%	46.2%	50.1%	53.2%
Pasto	68.5%	70.8%	69.4%	70.1%	65.4%	67.9%	66.5%

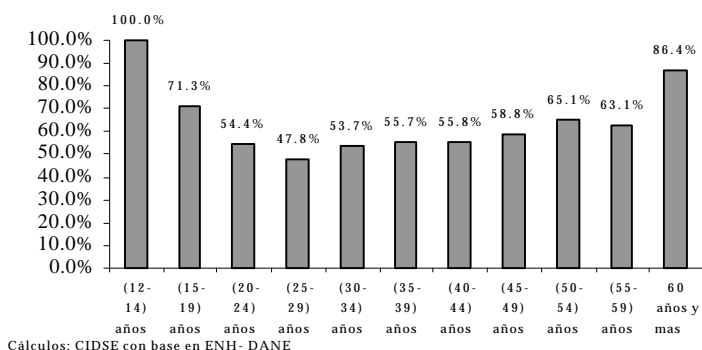
Fuente: Cálculos DEI-DDS-DNP, a partir de ENH-DANE

Tomado de HENAO, M.L. et. al.

El Ciclo de Vida Laboral

Ya se mencionó que el empleo formal es procíclico mientras el informal es anticíclico, lo cual implica cierta movilidad entre empleos formales e informales. Por otra parte, existe cierta movilidad a lo largo de la vida entre el sector formal y el informal tal como se muestra en la Gráfica 2. De esta forma, en Cali los adolescentes entre 12 y 14 años son todos informales, como es de esperar, también es alta la tasa de informalidad de los trabajadores entre los 15 y los 19 años (71.3% en 1998). Posteriormente baja y encuentra su nivel mínimo entre los 25 y 29 años (47.8%). A partir de esta edad tiende a aumentar continuamente la informalidad, aumenta por encima del 60% a partir de los 50 años, y a partir de los 60 años de edad se ubica por encima del 80%. Estas cifras corroborarían la “hipótesis del ciclo de vida laboral” según la cual los jóvenes comienzan su ciclo laboral en el sector informal mientras aprenden y se entrenan; pasan posteriormente al sector formal cuando ya tienen una mejor formación educativa y han acumulado suficiente experiencia; y finalmente se retiran, aprovechando prestaciones acumuladas y otros ahorros, para pasar al sector informal montando pequeños negocios o realizando trabajos independientes que pueden contar con el apoyo de los miembros familiares más jóvenes. De esta forma, las personas en su edad más productiva compiten en el sector formal, mientras que los menos competitivos -los jóvenes y los viejos- se refugian en el sector informal. No obstante, es necesario aclarar, que la hipótesis del ciclo de vida laboral no puede generalizarse pues inclusive en las edades consideradas productivas la tasa de informalidad en 1998 es mayor al 50%. Posiblemente la hipótesis del ciclo de vida laboral es más aplicable a quienes tienen acceso a mayores niveles de educación. Esta hipótesis del ciclo de vida laboral también se confirma en las siete áreas metropolitanas (Henao et al, 1999).

Gráfica 2: Tasa de informalidad por edades para Cali-Yumbo Junio-98



4. ¿Quiénes son los Informales?

El objetivo de esta sección es realizar una descripción de las principales características de los trabajadores informales del área metropolitana de Cali. En este apartado se profundizará en el análisis de la Encuesta Nacional de Hogares correspondiente a junio de 1998, etapa 100. Cuando sea necesario presentar la evolución de alguna variable se analizarán también las encuestas correspondientes a los meses de junio de 1992, 1994 y 1996.

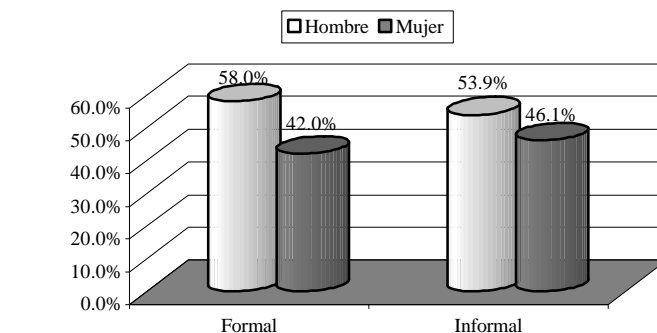
El Cuadro 4 muestra la evolución de las tasas de informalidad por rangos de edad entre 1992 y 1998. Aquí también se observa que los extremos de la vida laboral tienen mayores tasas de informalidad, como se analizó previamente. Hasta 1996 los jóvenes (12-19 años) y los más viejos venían mostrando una tendencia a la disminución de la informalidad. Pero en 1998 aumenta nuevamente la tasa de informalidad de estos grupos etareos, e inclusive aumenta mucho más rápidamente que para los trabajadores con edades intermedias. Así, pues, el desarrollo de la crisis económica ha tendido a desplazar empleo formal de los trabajadores más jóvenes y de los más veteranos.

Por género, como se muestra en la Gráfica 3, las mujeres tienen una mayor participación en el sector informal que en el formal: 46.1% vs. 42%.

Cuadro 4												
Evolución de la población informal y la informalidad por edades												
Cali-Yumbo												
	Junio-92			Junio-94			Junio-96			Junio-98		
	Tasa Inf	Informales	%	Tasa Inf	Informales	%	Tasa Inf	Informales	%	Tasa Inf	Informales	%
(12-14) años	88.5%	9,789	2.6	91.3%	5,382	1.4	86.6%	3,616	0.9	100.0%	4,014	0.8
(15-19) años	73.3%	40,675	10.8	68.1%	33,764	9.1	62.0%	25,499	6.6	71.3%	35,380	7.4
(20-24) años	47.2%	48,552	12.9	43.7%	46,392	12.5	51.4%	47,135	12.2	54.4%	59,200	12.3
(25-29) años	45.3%	55,233	14.7	43.4%	50,066	13.4	45.9%	49,557	12.8	47.8%	57,364	11.9
(30-34) años	43.5%	43,590	11.6	47.8%	53,760	14.4	54.5%	63,622	16.5	53.7%	70,733	14.7
(35-39) años	45.8%	41,096	10.9	54.1%	48,836	13.1	54.4%	53,243	13.8	55.7%	69,623	14.5
(40-44) años	50.8%	33,966	9.0	52.0%	38,808	10.4	58.0%	40,830	10.6	55.8%	56,054	11.7
(45-49) años	51.7%	25,897	6.9	55.8%	27,998	7.5	52.3%	30,599	7.9	58.8%	38,617	8.0
(50-54) años	62.6%	29,159	7.8	55.8%	22,956	6.2	57.7%	20,855	5.4	65.1%	29,121	6.1
(55-59) años	65.9%	16,914	4.5	57.4%	16,392	4.4	78.2%	20,136	5.2	63.1%	18,911	3.9
60 años y mas	80.5%	31,139	8.3	75.3%	28,244	7.6	74.3%	31,151	8.1	86.4%	42,114	8.8
total		376,010	100		372,598	100		386,243	100		481,131	100

Fuente: Cálculos CIDSE con base en ENHDANE

Gráfica 3: Sectores de actividad por género para Cali-Yumbo Junio-98



Cálculos: CIDSE con base en ENH - DANE

El Cuadro 5 muestra la evolución de la ocupación según normatividad y género. Es claro que el sector informal crece más rápidamente que el formal, lo cual se refleja en una participación creciente durante la década de los noventa. La descomposición de la ocupación por normatividad y género muestra que la participación femenina en la ocupación es inferior tanto en el sector formal como en el informal, pero es más equitativa en el último. Durante la década de los noventa tiende a disminuir la brecha en la participación en el empleo por género en ambos sectores pero por razones diferentes. En el sector formal disminuye la participación masculina y permanece relativamente constante la femenina; por el contrario, en el sector informal permanece relativamente constante la participación masculina y aumenta significativamente la participación femenina. Este comportamiento se explica por la mayor formación educativa de la mujer que le permite acceder al sector formal y competir activamente por los puestos de trabajo; por otra parte, en el sector informal, la ocupación femenina es mayor pues existen presumiblemente menores barreras a la entrada. Se deduce, pues, que la mayor presión del mercado laboral viene de las mujeres que se vinculan al sector informal de la economía.

	Junio-92	Junio-94	Junio-96	Junio-98
1. Formal	47.0%	47.6%	44.2%	42.0%
a. Hombre	29.7%	29.2%	27.4%	24.3%
b. Mujer	17.3%	18.5%	16.8%	17.6%
2. Informal	53.0%	52.4%	55.8%	58.0%
a. Hombre	30.2%	30.0%	32.8%	31.3%
b. Mujer	22.9%	22.4%	23.0%	26.8%
Ocupados	709,122	711,685	692,414	828,857

Fuente: Cálculos CIDSE con base en ENH- DANE

La posición en el hogar de los trabajadores informales se presenta en el Cuadro 6. Como es de esperar, en 1998 los jefes de hogar son la mayor proporción de los trabajadores informales (47%). Siguen en orden de importancia los cónyuges (20%), los hijos solteros (18%), otros parientes (10%) y, por último, los hijos no solteros (4%). Las cabezas de familia (jefes de hogar y cónyuges) no sólo son la mayor proporción de los trabajadores informales –dos terceras partes en 1998-, sino que también presentan las mayores tasa de informalidad; se deduce que estos componen la mayor parte de la informalidad en Cali. Un examen de la evolución de la tasa de informalidad entre 1994 y 1998 revela que la informalidad ha crecido para todos los miembros del hogar, pero este crecimiento ha sido mayor en el caso de los jefes de hogar, seguidos por los hijos solteros, los hijos no solteros y, en menor medida, los cónyuges. De este comportamiento se deduce que las necesidades de las familias presionan a los jefes del hogar a lanzarse al sector informal cuando la crisis económica disminuye los empleos formales. Los hijos también se ven obligados a complementar los ingresos familiares y su principal opción de trabajo se presenta en el sector informal. Este comportamiento es consistente con la disminución del número de estudiantes en el área metropolitana (ver la sección en este libro sobre el mercado laboral). Por tanto, la destrucción de empleos en el sector formal/moderno de la economía o su poca capacidad de absorción de trabajo genera un “efecto carambola”: los jefes del hogar que pierden sus puestos formales quedan desempleados o entran al sector informal, en ambos casos los ingresos disminuyen –esto se examinará posteriormente– lo que presiona a los hijos a buscar

ingresos adicionales en trabajos informales. Este efecto puede contribuir a explicar el gran crecimiento del empleo informal entre 1996 y 1998 (ver la sección 3 de este informe).

	Junio-94		Junio-96		Junio-98	
	Tasa inf	%	Tasa inf	%	Tasa inf	%
Jefe	51.4%	45.48	57.3%	46.76	58.0%	46.98
Conyugue	60.6%	17.60	60.7%	15.55	61.3%	19.79
Hijos solteros	44.8%	20.19	47.0%	18.28	51.0%	17.70
Hijos c,v,ul,s,d*	43.9%	4.86	52.4%	7.18	48.8%	4.34
Otros parientes	53.4%	10.53	53.0%	10.57	58.7%	10.36
Otros no pariente	41.4%	1.34	53.0%	1.66	42.4%	0.83
Total		100.00		100.00		100.00

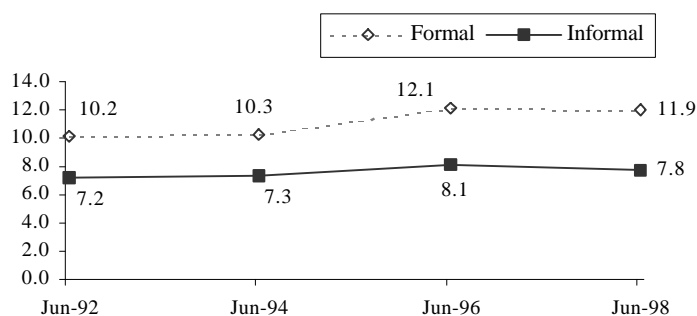
*Hijos c,v,ul,s,d equivalen a casados, viudos, union libre, separados y divorciados

Fuente: Cálculos CIDSE con base en ENH-DANE

El nivel educativo medio de los trabajadores se muestra en la Gráfica 4. En junio de 1998 los trabajadores formales tienen aprobados en promedio 12 años de educación mientras los informales sólo tienen aprobados un poco menos de 8 años. Además, esta brecha de formación educativa ha venido creciendo pues aumenta de 3 a 4 años entre 1992 y 1998.

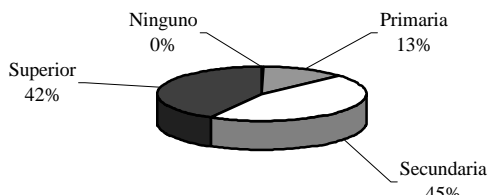
La estructura de la formación educativa de los trabajadores discriminados por normatividad se observa en las Gráficas 5a y 5b. La brecha mencionada se explica por la mayor importancia de la formación superior entre los trabajadores formales y la mayor importancia de la formación primaria entre los trabajadores informales. En ambos casos es notable la participación de los trabajadores con formación secundaria completa o incompleta. Sólo se encuentran trabajadores sin formación educativa en el sector informal.

Gráfica 4: Años aprobados promedio por sector para Cali-Yumbo (junios)

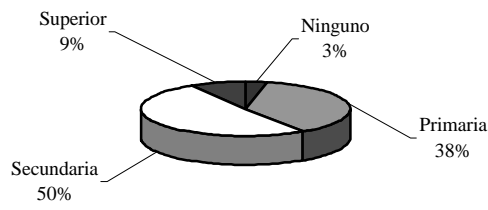


Cálculos: CIDSE con base en ENH - DANE

Gráfica 5.a. Empleo formal y nivel educativo para Cali-Yumbo Junio-98



Gráfica 5.b. Empleo informal y nivel educativo para Cali-Yumbo Junio-98



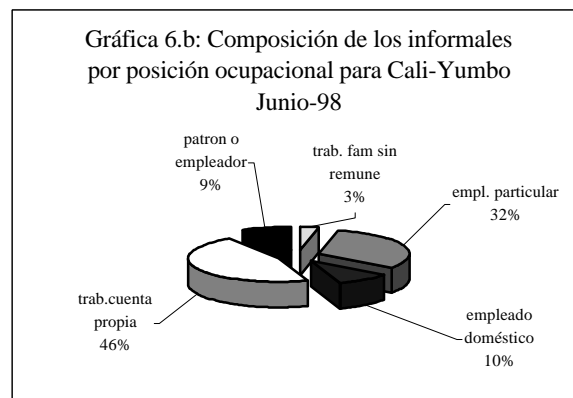
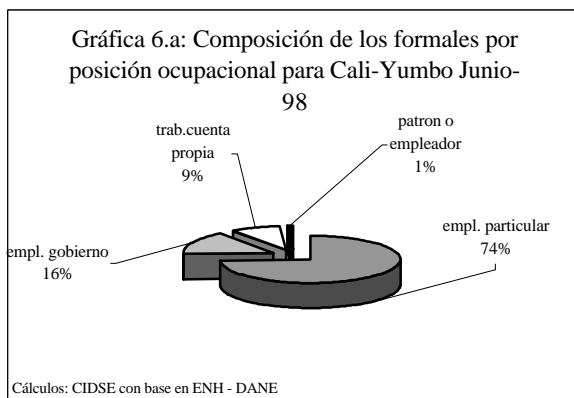
Un análisis de las tasas de informalidad por nivel educativo muestra una disminución sistemática de la informalidad con el nivel de educación (ver el Cuadro 7). Este cuadro aporta información interesante pues se observa que la informalidad es mayor para los niveles educativos incompletos en relación con los niveles educativos completos. También se observa que el credencialismo puede operar en el mercado laboral: un trabajador con estudios incompletos en cualquier nivel de educación tiene una mayor probabilidad de pertenecer al sector informal que un trabajador con estudios completos en el mismo nivel educativo. La mayor diferencia se presenta en el nivel de los estudios secundarios; utilizando la información de 1998 se encuentra que si alguien no tiene título de bachiller su probabilidad de ser informal es del 69.6% contra 50.1% si cuenta con el título de bachiller, una diferencia de casi 20 puntos porcentuales. Lo mismo aplica para el nivel de educación primaria y en menor medida para el nivel superior. Un análisis diacrónico de la informalidad por nivel educativo arroja, como ya se había mencionado, que la informalidad tiende a aumentar entre 1992 y 1998; sin embargo, de esta tendencia se excluyen los trabajadores con formación superior completa. En estos casos el grado de informalidad tiende a disminuir, lo cual confirma la hipótesis de que en el contexto económico de los noventa, tiende a aumentar la demanda formal de trabajadores calificados. Este comportamiento es consistente con la hipótesis de que el título como credencial es importante para la colocación formal; no se puede descartar la hipótesis de que la mayor competitividad que exige la apertura económica haya sesgado el mercado laboral a favor de los más calificados.⁸ Esta hipótesis tiende a ser confirmada por el hecho de que los incrementos en el grado de informalidad tienden a ser mayores para los menores niveles educativos.

	Junio-92	Junio-94	Junio-96	Junio-98
Ninguno	81.3%	80.8%	90.2%	93.2%
Primaria incompleta	76.5%	77.7%	81.8%	85.4%
Primaria completa	67.7%	64.2%	71.4%	76.6%
Secundaria incompleta	55.9%	56.7%	62.4%	69.6%
Secundaria completa	40.6%	42.5%	46.7%	50.1%
Superior incompleta	21.3%	24.0%	23.2%	25.4%
Superior completa	24.6%	23.0%	21.1%	20.7%

Cálculos: CIDSE con base en ENH - DANE

5. ¿Qué Hacen los Informales?

⁸ Cárdenas, M y C. Gutiérrez, "Impacto de las reformas estructurales sobre la eficiencia y la equidad" en Cárdenas, M. (coordinador), *Empleo y Distribución del ingreso en América Latina* TM editores-Fedesarrollo, CIID y Colciencias, Bogotá, junio de 1997.



Las Gráficas 6a y 6b muestran la estructura del empleo para los sectores formal e informal por posición ocupacional a junio de 1998. Casi tres cuartas partes de los trabajadores formales son empleados particulares, le siguen en importancia los trabajadores del gobierno, los trabajadores cuenta propia y finalmente los patronos. Por contraste, casi la mitad de los trabajadores informales son trabajadores por cuenta propia, le siguen en importancia los empleados particulares, los empleados domésticos, los patronos y finalmente los trabajadores familiares sin remuneración. Cabe mencionar que sólo una porción muy pequeña de los trabajadores formales son patronos (1%), mientras 9% del empleo informal corresponde a los patronos.

El orden según posición ocupacional de los trabajadores informales no ha variado en el período 1992-1998 (ver el Cuadro 8). Sin embargo, su composición se ha modificado a favor de los trabajadores por cuenta propia, que pasan del 37% al 46.2%, al tiempo que pierden importancia los patronos, que pasan del 14.5% al 9.2%. La participación de los empleados particulares ha mostrado variaciones sin una tendencia particular y las demás categorías (empleados domésticos y trabajador familiar sin remuneración) no varían significativamente.

Cuadro 8				
Distribución de la informalidad por posición ocupacional				
Junio 1994 - Junio 1998				
	Jun-92	Jun-94	Jun-96	Jun-98
trab. fam sin remune	3.4%	1.3%	1.0%	3.4%
empl.partic.	35.3%	34.5%	39.6%	31.6%
empleado doméstico	9.8%	8.7%	8.0%	9.6%
trab.cuenta propia	37.0%	43.2%	42.2%	46.2%
patron o empleador	14.5%	12.3%	9.1%	9.2%

Fuente: Cálculos CIDSE con base en ENH-DANE

En el Cuadro 9 se examina la estructura del empleo tanto formal como informal por posición ocupacional y por género a junio de 1998. Esta información muestra claramente que los trabajadores familiares sin remuneración y los empleados domésticos -informales por definición- son mujeres en una gran proporción: 70 y 96.5% respectivamente. Los trabajadores por cuenta propia se distribuyen más homogéneamente por género tanto en el sector formal como en el informal; 55% hombres y 45% mujeres. Los obreros y empleados particulares se distribuyen también muy similarmente por género entre el sector formal y el informal pero en este caso hay una menor participación de las mujeres:

40%. Los obreros y empleados del gobierno son formales por definición y la participación por género está también relativamente balanceada: 55% hombres y 45% mujeres. La posición de patrón es predominantemente masculina en los dos sectores: 90.8% en el sector formal y 84.4% en el informal.

	Formal		Informal	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
trab.fam.sin remuner.	0.0%	0.0%	27.8%	72.2%
obrero empl.partic.	58.2%	41.8%	61.7%	38.3%
obrero empl.gobierno	55.6%	44.4%	0.0%	0.0%
empleado doméstico	0.0%	0.0%	3.5%	96.5%
trab.cuenta propia	55.9%	44.1%	54.9%	45.1%
patron o empleador	90.8%	9.2%	84.4%	15.6%
Total	58.0%	42.0%	53.9%	46.1%

Fuente: Cálculos CIDSE con base en ENH-DANE

Una comparación de las tasa de informalidad por rama de actividad entre el área metropolitana de Cali y las siete áreas arroja estructuras similares. Para junio de 1998 se tiene que el mayor grado de informalidad en las siete áreas metropolitanas se encuentra en el sector comercio (74.3%), siguen en orden de importancia el sector de la construcción (66.9%), y el sector de transporte y comunicaciones (60.5%), el sector servicios (49.9%), el sector agropecuario (48%) y la industria manufacturera (47.3%) (Henao et al, 1999). En Cali, según se muestra en el Cuadro 10, el orden es el siguiente: sector comercio (73.1%), sector construcción (69.4%), sector agropecuario (61.3%), servicios (55.4%), el sector de transporte y comunicaciones (54.8%), y la industria manufacturera (49.6%).

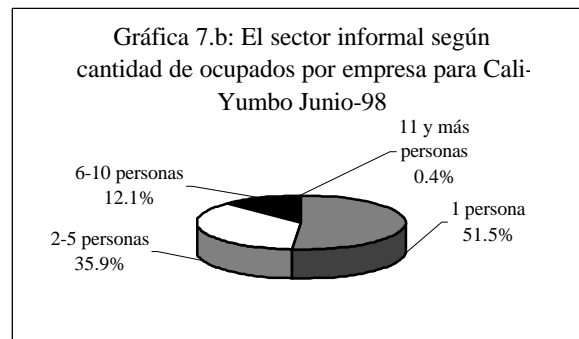
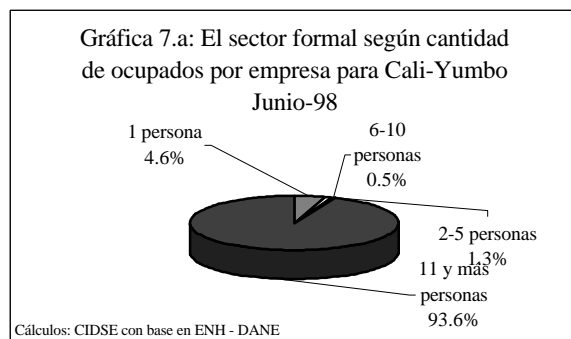
	Jun-92		Jun-94		Jun-96		Jun-98	
	Tasa inf	%	Tasa inf	%	Tasa inf	%	Tasa inf	%
Agropecuario	51.8%	1.0	35.6%	0.6	38.2%	0.6	61.3%	1.0
Minas y canteras	0.0%	0.5	46.5%	0.5	32.3%	0.2	0.0%	0.1
Industria manufacturera	44.7%	18.4	45.9%	19.5	43.3%	17.3	49.6%	17.2
Electricidad,gas y agua	21.3%	0.2	9.7%	0.0	4.6%	0.1	4.2%	0.0
Construcción	54.2%	6.8	55.5%	7.7	73.3%	9.2	69.4%	5.4
Comercio, restaurantes y hoteles	65.4%	34.9	63.7%	32.2	71.5%	33.3	73.1%	32.0
Transporte y comunicaciones	49.2%	4.5	52.4%	6.1	58.1%	6.3	54.8%	6.8
Establecimientos financieros	24.3%	0.6	12.5%	0.3	12.8%	0.5	3.9%	0.1
Servicios	50.7%	33.1	49.8%	33.1	53.1%	32.5	55.4%	37.4
Total	53.0%	100.0	52.4%	100.0	55.8%	100.0	58.0%	100.0

Fuente: Cálculos CIDSE con base en ENH-DANE

El mismo Cuadro 10 muestra la evolución de la informalidad por ramas de actividad en el período 1992-1998. Se observa en primer lugar una tendencia creciente de la informalidad en el área metropolitana de Cali: de tasas de informalidad del 52-53% en 1992 y 1994 se pasó a una tasa de informalidad de 58% en 1998. Los sectores que se caracterizan por un mayor grado de informalidad (comercio, construcción, transporte y servicios) lo aumentan todavía más a partir de 1996. La informalidad en el sector

manufacturero disminuye levemente entre 1992 y 1996, pero aumenta fuertemente en 1998, siguiendo la tendencia general. Dos sectores caracterizados por una alta demanda de trabajadores calificados como son electricidad, gas y agua, y establecimientos financieros, exhiben, en contravía a la tendencia general, una disminución significativa y continua del grado de informalidad en el período de análisis. Su baja participación en la generación de empleo informal les impide contrarrestar la tendencia general. El establecimiento de la empresa Gases de Occidente, la privatización de algunas empresas de servicios públicos y la reestructuración laboral correspondiente han tendido a formalizar la rama de actividad. En cuanto a los establecimientos financieros la tendencia general es hacia la formalización de estas actividades debido a las regulaciones y supervisión bancaria que se fortalecieron desde 1990. La variabilidad del grado de informalidad del sector agropecuario y del sector de minas y canteras permite sospechar problemas muestrales; por otra parte, estos no son sectores típicamente urbanos, por lo que los pocos trabajadores que se desempeñan en estas actividades y viven en el sector urbano no son estadísticamente representativos de estas actividades económicas.

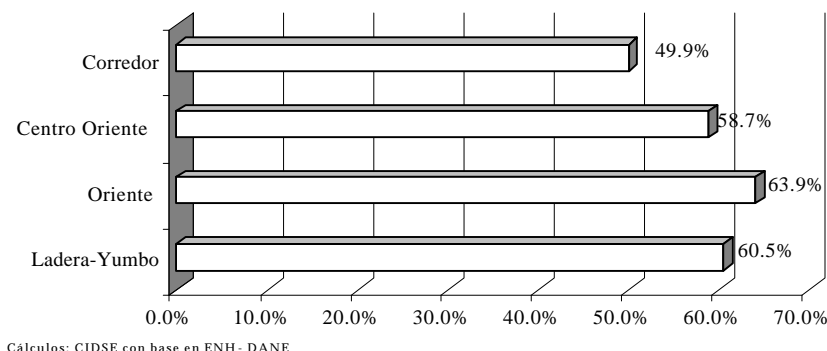
De acuerdo con la cantidad de ocupados en las empresas (ver las Gráficas 7a y 7b) casi todas las empresas formales emplean más de 10 trabajadores, y una pequeña proporción emplean menos trabajadores. Por contraste, más de la mitad de los trabajadores informales se ocupan a sí mismos (empresas unipersonales), las empresas que emplean entre 2 y 5 personas vinculan alrededor del 36% de los trabajadores informales, las empresas que emplean entre 6 y 10 trabajadores vinculan el 12%, y el resto de las empresas, que emplean más de 11 trabajadores, sólo vinculan el 0.4%.



6. ¿Dónde Están los Trabajadores Informales?

El análisis de zonificación que realizó el estudio del CIDSE para el Banco Mundial permitió dividir a la ciudad en cuatro sectores que se caracterizan por un buen grado de homogeneidad socioeconómica: la zona del Corredor (comunas 2, 17 y 19) la cual se caracteriza por ingresos medios altos y altos; la zona de Centro-Oriente (comunas 4, 5, 8, 9, 11 y 12) que se caracteriza por ingresos medios, y las zonas de Ladera-Yumbo (comunas 1, 18, 20 más Yumbo), y la zona Oriental (comunas 6, 7, 13, 14, 15 y 16), que se caracterizan por ingresos bajos (ver Urrea y Ortiz, 1999).

Gráfica 8: Tasa de informalidad por zonas para Cali-Yumbo
Junio-98

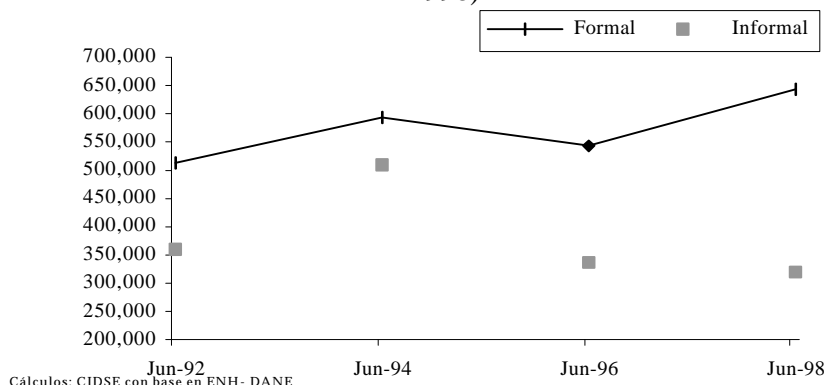


Como se presenta en la Gráfica 8, el mayor grado de informalidad se presenta en la zona Oriental. Le sigue en orden de importancia la zona de Ladera-Yumbo, la zona Centro-Oriente y finalmente la zona del Corredor. Resalta claramente el mayor grado de informalidad en las zonas pobres y de ingresos medios comparado con la zona del Corredor. Tal como se analizó en el informe del CIDSE, el grado de desempleo por grandes zonas se ordena de la misma forma que el grado de informalidad. Si se acepta que el desempleo mide la carencia de empleo mientras la informalidad mide la calidad del empleo se concluye que las zonas pobres del área metropolitana sufren la mayor carencia de empleo y tienen, al mismo tiempo, los empleos de menor calidad.

7. ¿Cuánto ganan los informales?

Un análisis de la evolución del ingreso medio entre 1992 y 1998 arroja que en promedio los trabajadores formales ganan más que los informales (ver Gráfica 9). Los ingresos reales del sector formal muestran una tendencia creciente, mientras que los del sector informal muestran la tendencia contraria, especialmente a partir de 1994. Además, a partir del mismo año, la brecha entre estos ingresos ha venido aumentando. Este fenómeno es interesante porque, como se explicó arriba, en tiempos de crisis económica el sector informal se amplía para recibir a quienes salen del sector formal por la destrucción de puestos de trabajo en este sector. Sin embargo, esta ampliación del sector informal tiene un costo para los trabajadores pues la competencia entre ellos se agudiza disminuyendo sus ingresos medios. Ello implica cierta flexibilidad de las remuneraciones en el sector informal para acomodar los movimientos en cantidades producidas por el ajuste en el sector moderno, mientras que en el sector formal se presenta cierta rigidez a la baja de los salarios y por tanto el ajuste es de cantidades, lo cual implica mayor desempleo en períodos de crisis económica.

Gráfica 9: Evolución del ingreso por sectores (pesos de 1998)



Si se denomina remuneración relativa femenina a la razón del ingreso medio femenino sobre el ingreso medio masculino se obtiene un indicador de discriminación por género. Se observa en el Cuadro 11 que la discriminación por género existe en el sector formal y en el informal, aunque en todas las encuestas el sector informal muestra un mayor grado de discriminación por género. Pareciera, pues, aunque esta parte requiere análisis más detenidos, que la mayor formación educativa de la mujer es un instrumento efectivo para disminuir la inequidad en la remuneración de la mujer. No obstante, en los últimos dos años del período de análisis se presenta un deterioro significativo de la remuneración relativa de la mujer que coincide con la agudización de la crisis económica y está afectada, posiblemente, por la oferta laboral creciente de la mujer.

En el Cuadro 12 se examina la evolución de la remuneración media de los trabajadores por posición ocupacional y normatividad. En el sector formal de la economía, como es de esperar, los patrones tienen los mayores niveles de ingreso, seguidos por los trabajadores por cuenta propia, los trabajadores del gobierno y los empleados particulares. Este orden no cambia en ninguna de las encuestas de hogares con módulo de informalidad del período de análisis. Los ingresos de los trabajadores por cuenta propia del sector formal, que incluye fundamentalmente a profesionales y técnicos, son más altos que los de los empleados del gobierno y los de los empleados particulares. En el sector informal, no sorpresivamente, quienes reciben mayores ingresos son los patrones o empleadores, seguidos por los empleados particulares. En orden descendente de ingresos se sitúan los trabajadores informales por cuenta propia, el servicio doméstico y los trabajadores familiares sin remuneración.

	Junio-92	Junio-94	Junio-96	Junio-98
1.Formal	512,169	594,652	544,058	644,430
a.Hombre	562,851	645,642	582,528	731,872
b.Mujer	428,631	515,191	482,225	521,430
2.Informal	359,730	509,360	335,179	320,084
a.Hombre	447,541	586,284	264,654	398,379
b.Mujer	253,370	405,709	184,649	237,451
Remuneración relativa femenina*				
	Junio-92	Junio-94	Junio-96	Junio-98
Total	0.70	0.86	0.62	0.50
Formal	0.76	0.80	0.83	0.71
Informal	0.57	0.69	0.70	0.60

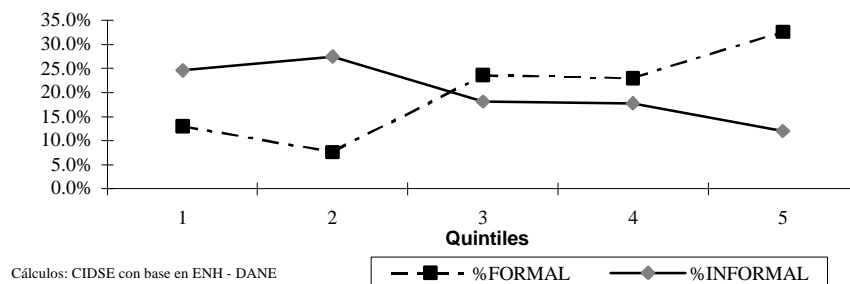
*Las diferencias de ingreso se encontraron como el coeficiente entre los ingresos de informal/formal y mujeres/hombres.

Cuadro 12									
Evolución de los ingresos mensuales promedio por sectores y posición ocupacional para Cali-Yumbo Junio92 - Junio98 (pesos de 1998)									
Fecha	Sector Formal				Sector Informal				
	Particular	Gobierno	Cuenta propia	Patron-empl	Fam. sin remun.	Particular	Doméstico	Cuenta propia	Patron-empl
Jun-92	419,811	697,735	775,303	2,081,310	2,984	301,286	240,724	276,988	1,030,595
Jun-94	492,979	670,026	1,228,723	2,760,371	13,925	410,971	240,200	458,541	1,275,892
Jun-96	466,049	703,699	888,913	2,177,949	6,821	314,614	216,960	297,802	839,823
Jun-98	548,169	828,058	878,938	2,785,751	37,159	309,119	250,740	262,350	917,087

Fuente: Cálculos CIDSE a partir de ENH-DANE

A medida que aumenta el nivel de ingreso la participación del empleo formal es creciente mientras que la de los trabajadores informales es decreciente (ver la Gráfica 10). Ello significa que los puestos mejor remunerados se concentran en el sector formal.

Gráfica 10: Porcentaje de trabajadores por sector, que pertenecen al mismo quintil de ingresos Junio-98



Como puede verse en el Cuadro 13, la tendencia al aumento de la informalidad en ocupación del área metropolitana de Cali que se experimenta entre 1992 y 1998, especialmente a partir de 1994, es válida para los trabajadores del primer al cuarto quintil de ingreso, pero no lo es para aquellos trabajadores que perciben los mayores niveles de ingreso, quienes por el contrario experimentan a partir de 1994 una tasa de informalidad decreciente. Teniendo en cuenta, como se examina en el Anexo 1, que el nivel de ingresos se relaciona de forma positiva con el nivel educativo, especialmente con la formación superior completa, el comportamiento señalado es consistente con el hallazgo de que la informalidad es creciente entre los trabajadores que no tienen educación superior y es estable entre quienes tienen educación superior, como se mostró en el Cuadro 7.

	Jun-92	Jun-94	Jun-96	Jun-98
Quintil 1	90.6%	73.6%	80.0%	87.8%
Quintil 2	43.6%	52.7%	55.6%	66.5%
Quintil 3	48.5%	46.6%	57.5%	55.5%
Quintil 4	45.3%	43.1%	47.3%	46.2%
Quintil 5	37.4%	45.1%	38.3%	31.7%
Total	52.5%	52.2%	56.2%	57.7%

Fuente: Cálculos CIDSE con base en ENH-DANE

En el Anexo 1 también se observa que los niveles educativos (primaria, secundaria y superior) generan una mayor rentabilidad cuando el nivel se completa; esto es especialmente cierto para la formación superior: la remuneración media de un profesional puede duplicar o más que duplicar la remuneración media de un trabajador con estudios profesionales incompletos. Esta relación se presenta tanto entre trabajadores formales como informales. Este comportamiento apoya la hipótesis credencialista de acuerdo con la cual existen barreras de entrada a los mercados que sólo se vencen con la obtención de la credencial del título profesional. Otro aspecto que se deduce del Anexo 1 es que la remuneración por nivel educativo tiende a ser mayor para los formales que para los informales. Esa es la situación que predomina en 1992, 1996 y 1998. Sin embargo, en 1994 los trabajadores informales a partir del nivel educativo de secundaria completa obtenían en promedio mayores remuneraciones que los trabajadores formales del mismo nivel educativo; una posible consecuencia de las distorsiones que introdujeron en la economía los flujos de capitales ilegales.

Los análisis anteriores son consistentes con la información sobre la distribución de los informales por nivel de ingreso (ver el Cuadro 14). Puede decirse que en 1998 el 21% de los trabajadores informales gana menos de medio salario mínimo, el 46% de los informales –casi la mitad– gana hasta un salario mínimo, y el 84% gana hasta dos salarios mínimos. Por otra parte, se observa que las tasas de informalidad disminuyen con el nivel de ingreso. Este patrón de comportamiento se mantiene en todas las encuestas del período de análisis en las cuales se aplica el módulo de informalidad. Se observa una discontinuidad puntual –posiblemente un problema de tipo muestral– en la encuesta de junio de 1996.

En el Anexo 2 se realiza una clasificación de los trabajadores según quintil de ingreso y por grandes zonas del área metropolitana de Cali. La clasificación de los trabajadores formales arroja que en la zona oriente, centro oriente y Yumbo predominan los trabajadores situados, en su orden, en el tercer y cuarto quintil de ingresos. En la zona de ladera predominan los trabajadores formales situados por orden en el tercer, segundo y cuarto quintil. Sólo en la zona del corredor predominan los trabajadores formales del quinto quintil. Por otra parte, los trabajadores informales son más homogéneos en términos de la distribución del ingreso pues se concentran en su orden en el primer y segundo quintil en todas las zonas mencionadas con excepción de la zona corredor donde los trabajadores se distribuyen más o menos homogéneamente entre el tercero, cuarto y quinto quintil de ingresos.

Cuadro 14								
Composición del empleo informal e ingreso en salarios mínimos para Cali-Yumbo								
	Junio-92		Junio-94		Junio-96		Junio-98	
	Tasa Inf	%	Tasa Inf	%	Tasa Inf	%	Tasa Inf	%
No recibe	100.0%	3.78	100.0%	1.26	100.0%	1.27	100.0%	3.72
Menores de 1/2 salmin	89.8%	15.92	88.2%	7.23	90.8%	11.02	87.9%	17.54
Desde 1/2 hasta 1 salmin	68.9%	21.57	68.1%	19.10	70.0%	24.55	79.2%	24.72
Desde 1 hasta 2 salmin	44.7%	38.50	48.8%	39.28	54.5%	42.34	53.1%	37.92
Desde 2 hasta 3 salmin	37.8%	7.42	44.8%	14.73	44.1%	11.99	40.7%	7.69
Desde 3 hasta 5 salmin	44.0%	7.64	45.3%	10.99	38.8%	5.33	35.3%	4.59
Desde 5 hasta 8 salmin	29.7%	2.44	43.7%	3.76	36.2%	2.08	21.7%	1.59
Desde 8 hasta 10 salmin	36.3%	0.54	57.4%	1.47	8.0%	0.06	30.2%	1.25
Desde 10 sal min	44.7%	2.18	40.3%	2.19	31.2%	1.36	27.7%	0.98
Total	100.00		100.00		100.00		100.00	

Fuente: Cálculos CIDSE con base en ENH-DANE

8. Otras Dimensiones de la Informalidad

Desde un punto de vista teórico las empresas formales son aquellas que cumplen con los requisitos legales de funcionamiento. Desde este punto de vista deberían realizar tanto pagos de la seguridad social como contribuir a los pagos de previsión pensional de sus trabajadores. Por otra parte se esperaría que en el sector formal de la economía los contratos de trabajo fueran predominantemente escritos mientras en el sector informal predomina el contrato verbal. En este último sector actúan además de las relaciones económicas de intercambio mercantil propias del trabajo asalariado moderno otras relaciones extraeconómicas de tipo familiar o solidario; por tanto, la ausencia de contrato escrito no sólo se explica por la existencia de costos relacionados con la legalización del contrato o la voluntad de eludir la regulación por los costos que ella implica, sino también la mayor complejidad de la relación. Por ejemplo, una relación familiar, a diferencia de una relación asalariada normal, implica dependencia entre las partes y asimetrías que impiden la relación de independencia implícita en un contrato.

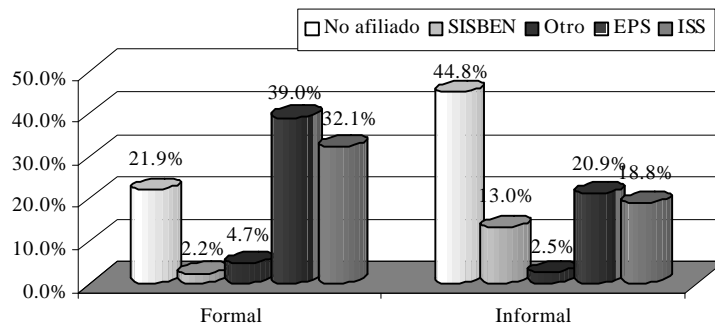
La inclusión reciente en la encuesta de hogares del DANE de preguntas específicas acerca de la afiliación a la seguridad social y la afiliación a fondos pensionales permite clasificar más exactamente a los trabajadores teniendo en cuenta el cumplimiento de las regulaciones sociales y prestacionales por parte de las empresas. Desafortunadamente, la variabilidad de las preguntas pertinentes en la ENH no permite comparar la evolución del grado de formalidad o informalidad de los trabajadores por esta vía. Por tanto, se debe mantener la clasificación tradicional del DANE. No obstante, dentro de esta clasificación, se puede examinar qué tanto cumplen los trabajadores formales e informales con las obligaciones sociales y pensionales.

Seguridad Social en Salud

De acuerdo con la Gráfica 11, casi el 22% de los trabajadores del sector formal no se afilia a la seguridad social en salud. El resto en su gran mayoría se afilia a EPSs y al ISS, y en menor medida a otros sistemas de seguridad en salud y al SISBEN, en ese orden. Entre los trabajadores informales cerca del 45% no están afiliados a la seguridad social. Entre los afiliados formales que se inscriben a sistemas de seguridad de salud el 39% se afilia a EPSs y el 32.1% al ISS; o sea, entre las EPS y el ISS se concentra más del 70% de las afiliaciones de seguridad social de los trabajadores informales. Este

comportamiento es similar al que se observa en el sector formal; sin embargo, para los trabajadores informales la afiliación al SISBEN (13%), es más importante que para los trabajadores formales (2.2%). Las otras entidades de seguridad social se sitúan en último lugar para los informales (2.5%) y en el penúltimo para los formales (4.7%).

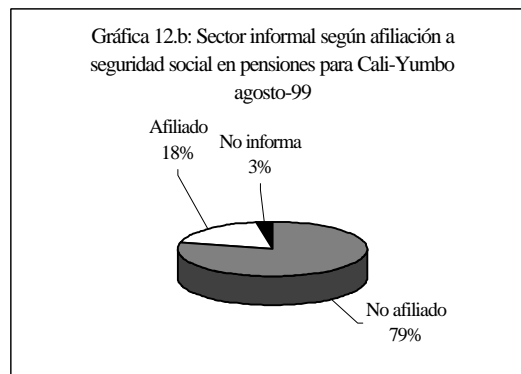
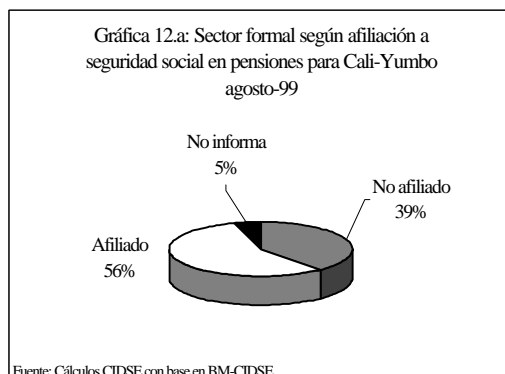
Gráfica 11: Afiliación a seguridad social en salud por sectores para Cali-Yumbo Agosto-99



Fuente: Cálculos CIDSE con base en BM-CIDSE

Afiliación a fondos pensionales

Una de las características de las actividades formales suele ser la previsión social, en este caso la afiliación a fondos pensionales. La afiliación a fondos pensionales implica la realización de un ahorro que es financiado tanto por la empresa como por el trabajador para su retiro y por tanto constituye un seguro hacia el futuro. Sin embargo, en el sector formal del área metropolitana de Cali hay una baja cobertura en pensiones. La Gráfica 12 muestra que sólo el 56.7% de los trabajadores de este sector están afiliados a fondos pensionales en el área metropolitana de Cali. Es preocupante constatar que el 38.5% de los trabajadores del sector formal no tienen previsiones para su retiro, posiblemente esa sea la misma situación de quienes no informan. En el sector informal la situación es mucho más grave pues el 78.8% de los trabajadores no está afiliado a fondos pensionales a lo cual posiblemente se le deba sumar el 2.8% que no informa. En tal caso, más del 80% de los trabajadores informales no realiza reservas para la vejez. Sólo el 18.4% de los informales tiene previsión social pensional.



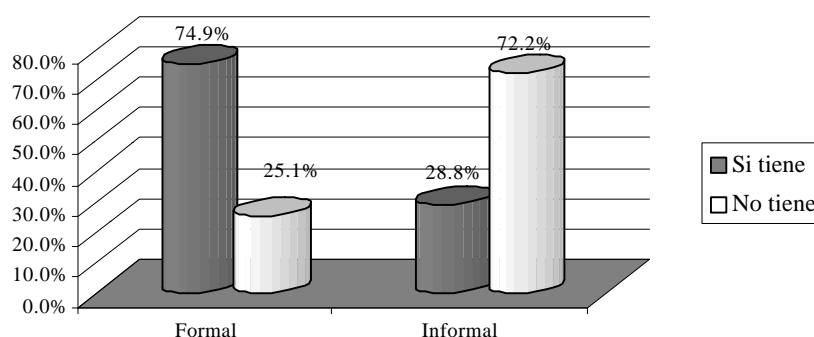
Como se esperaba, el sector formal cumple en mayor medida las regulaciones con respecto a la seguridad social y pensional en relación con el sector informal. Sin embargo, también se esperaba que el cumplimiento del llamado sector formal fuera mucho mayor mientras que el del sector informal fuera mucho menor.

Contratos Laborales

Casi tres cuartas partes de los trabajadores del sector formal tienen contrato escrito de trabajo, mientras en el sector informal sólo el 29% de los trabajadores tienen este tipo de contrato (ver la Gráfica 13). Como en los casos anteriores también se esperaría una mayor proporción de contratos escritos en el sector formal y una menor proporción en el sector informal.

Las consideraciones anteriores resaltan las deficiencias de la caracterización tradicional de informalidad realizada por el DANE. Esta caracterización no necesariamente define grupos de trabajadores homogéneos. Por otra parte, las deficiencias de la clasificación provienen en buena medida de la pretensión dualista: el intento de clasificar a los trabajadores en dos grupos claramente diferenciados (formales e informales). El análisis hecho en este trabajo lleva por el contrario a la conclusión de que todo criterio de clasificación es relativo y tiende a reflejar características dominantes más que exclusivas. En otras palabras, se encontrarán características modernas entre trabajadores clasificados como informales de acuerdo con algún criterio y se encontrarán características no modernas en grupos de trabajadores considerados formales de acuerdo con el mismo criterio.

Gráfica 13: Distribución de los empleados por sectores según contrato escrito de trabajo Cali-Yumbo Septiembre-99

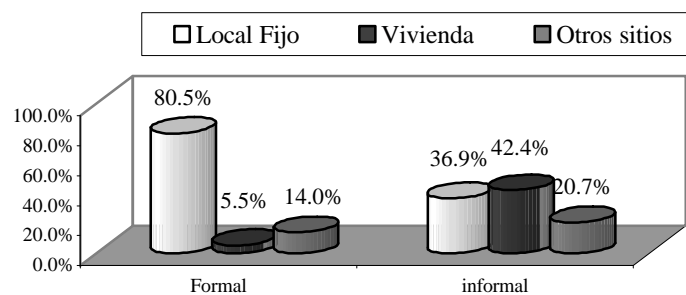


Fuente: Cálculos CIDSE con base en BM-CIDSE

Sitios de Trabajo de los trabajadores formales e informales

Una de las más notables diferencias entre trabajadores formales e informales es el sitio donde se realiza la actividad. La Gráfica 14 muestra que mientras en el sector formal predomina el establecimiento fijo (80.5%), en el sector informal sólo el 36.9% de la actividad se realiza en establecimiento fijo. En el sector informal es más importante la actividad realizada en viviendas (42.4%), siguiendo en importancia la actividad realizada en local fijo y finalmente en otros espacios que comprenden la actividad en la calle, kioscos y carros.

Gráfica 14: Lugares de trabajo por sector para Cali-Yumbo Junio-98



Cálculos: CIDSE con base en ENH - DANE

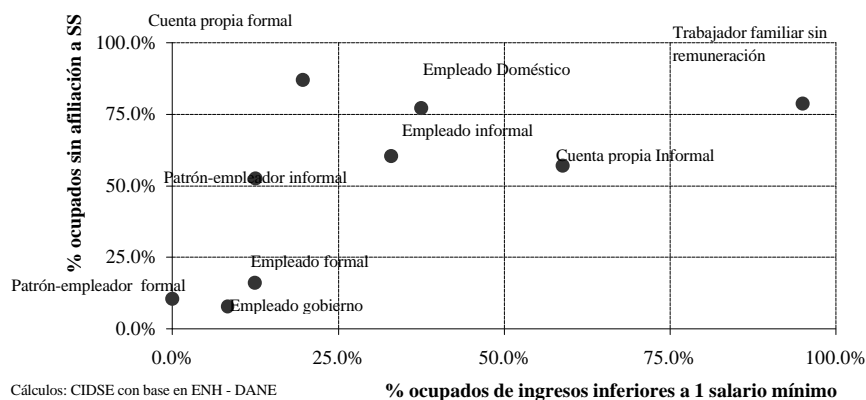
El Anexo 3 muestra que las actividades económicas informales que más se llevan a cabo en espacios diferentes al local fijo son los siguientes: comercio al por menor, restaurantes y hoteles, servicios personales, textiles, prendas y cueros, y la construcción y el transporte. Estos últimos por motivos obvios.

Precariedad

En general la característica más relevante de los empleos informales es la precariedad, esta se expresa en menores ingresos, peores sitios y condiciones de trabajo, poca utilización de los contratos escritos de trabajo, inestabilidad laboral y poca afiliación a la seguridad social tanto en salud como en pensiones. Estas condiciones suelen estar asociadas con bajos niveles de productividad y, por lo tanto con bajos ingresos.

Un cruce de la información de no inscripción a la seguridad social contra los ingresos generados inferiores a un salario mínimo tomado de la encuesta de hogares de junio de 1998 permite caracterizar la precariedad del empleo por posición ocupacional en estas dos dimensiones. En la medida en que tanto el salario como la cobertura en salud permiten satisfacer necesidades esenciales, la escogencia de estas dos dimensiones permite establecer con algún grado de certeza el grado de precariedad del empleo. Desde este punto de vista, tal como se muestra en la Gráfica 15, los trabajadores más desprotegidos desde el punto de vista laboral, como era de esperar, son los trabajadores familiares sin remuneración; prácticamente, estos trabajadores dependen exclusivamente de sus familias para satisfacer estas necesidades esenciales. En segundo lugar de precariedad, teniendo en cuenta la distancia con respecto al origen de la Gráfica, estarían los cuenta propia informales (trabajadores cuenta propia que no son profesionales ni técnicos) y los empleados domésticos. En tercer lugar, se podría clasificar a los trabajadores formales por cuenta propia y los empleados particulares informales; los primeros tienen una baja cobertura en salud pero pocos reciben menos de un salario mínimo, los segundos tienen una mayor cobertura en seguridad social pero el porcentaje de quienes reciben menos de un salario mínimo es mayor. En cuarto lugar, estarían los empleados particulares formales y los empleados del gobierno. Finalmente, pareciera que la mejor situación según posición ocupacional sería la de los patrones formales que en su totalidad ganan más de un salario mínimo.

Gráfica 15: Precariedad del empleo según proporción de ocupados de bajos ingresos y sin seguridad en salud.
Cali-Yumbo Junio98



9. Resumen y Comentarios finales

En esta sección final se resaltan algunas de las características más notables del sector informal en el área metropolitana de Cali y se enuncian algunos comentarios para las investigaciones futuras:

- El DANE clasifica como trabajador informal a quien satisface alguna de las siguientes características: asalariado o patrón de microempresa (menos de 10 trabajadores), trabajador por cuenta propia no profesional ni técnico, trabajador que presta servicio doméstico o ayudante familiar sin remuneración. Por otra parte, se clasifica como trabajador formal a quien se identifica con alguna de las siguientes características:

asalariado o patrón de mediana o gran empresa, empleado público (gobierno), profesional o técnico independiente.

- El anterior concepto de informalidad engloba una serie de actividades que son heterogéneas. La pretensión de clasificar a los trabajadores entre formales o informales –enfoque dual- debe sustituirse en el futuro por una clasificación continua que permita definir el mayor o menor grado de cumplimiento con las diferentes normas a las cuales están sujetas las empresas (fiscales, laborales, registro mercantil, etc.).
- El grado de informalidad tiende a disminuir con el tamaño del mercado regional.
- El sector informal es importante: en junio de 1998 el 56.5% del empleo en las diez principales áreas metropolitanas es informal; esta participación alcanza el 58% en el área metropolitana de Cali.
- La informalidad en Cali está aumentando: la tasa de informalidad en Cali era inferior al promedio de las 10 áreas metropolitanas en 1992 y 1994, pero la informalidad en Cali ha venido aumentando y desde 1996 es mayor.
- El sector informal es anticíclico tanto en Cali como en el resto del país: se expande con las crisis económicas y disminuye en los auges.
- En la coyuntura de la crisis económica reciente de Cali se identifica un “efecto carambola” en la generación de empleo informal: los jefes de hogar que pierden sus puestos formales quedan desempleados o entran al sector informal, en ambos casos los ingresos familiares disminuyen lo que presiona a otros miembros del hogar, especialmente los hijos, a buscar ingresos adicionales en trabajos informales. Este efecto puede contribuir a explicar el gran crecimiento del empleo informal entre 1996 y 1998, y la disminución del número de estudiantes en la ciudad desde 1996.
- El ciclo de vida laboral se cumple tanto en Cali como en el resto del país: la informalidad es mayor en los extremos de la vida laboral e inferior en los años intermedios, especialmente entre los 20 y los 40 años.
- La brecha de ingresos entre formales e informales está aumentando: en la década de los noventa la remuneración media del trabajador informal ha tendido a disminuir en términos reales mientras la remuneración de los trabajadores formales ha tendido a aumentar en términos reales.
- De las anteriores características se deduce que la condición anticíclica del sector informal se sustenta en una mayor flexibilidad del precio del trabajo: con la crisis del sector formal el empleo informal se amplía pero la remuneración media de los informales disminuye.
- Los trabajadores informales en Cali se encuentran en su orden en las siguientes ramas de actividad: servicios (personales, a las empresas, esparcimiento, sociales, etc.), comercio, restaurantes y hoteles, industria manufacturera, transporte y comunicaciones, y construcción. Las ramas de actividad más informales son en su orden las siguientes: comercio, restaurantes y hoteles, construcción, servicios personales, transporte y comunicaciones, e industria manufacturera
- El trabajador informal típico es cabeza de familia (jefe de hogar o cónyuge), tiene educación secundaria incompleta (ocho años de educación promedio), trabaja por cuenta propia en empresas unipersonales y en el sector terciario de la economía, tiene ingresos inferiores a dos salarios mínimos, no está afiliado a un fondo pensional, no dispone de seguridad social en salud, no tiene contrato laboral escrito y trabaja primordialmente en una vivienda o en otros sitios diferentes a local fijo.
- Las tasas de informalidad disminuyen con los quintiles de ingreso.

- El 46% de los informales –casi la mitad– gana hasta un salario mínimo, y el 84% gana hasta dos salarios mínimos.
- Por nivel educativo y por posición ocupacional igual los trabajadores informales ganan menos que los formales.
- El nivel educativo medio de los trabajadores informales es menor que el de los formales. En junio de 1998 y redondeando cifras un trabajador informal típico aprueba 8 años de estudios contra 12 años del trabajador formal típico. Además la diferencia ha aumentado en la década de los noventa: pasa de 3 a 4 años.
- El grado de informalidad disminuye con el nivel educativo, sobre todo cuando se completan los ciclos de educación (primaria, secundaria y superior). Por tanto, los puestos mejor remunerados se concentran en el sector formal.
- Las mujeres tienen una participación creciente en el sector informal.
- Tanto en el sector formal como en el informal las mujeres ganan menos que los hombres, pero en el sector informal la diferencia es mayor.
- Las condiciones laborales de los trabajadores informales son inferiores a las de los formales. Los trabajadores informales no solo ganan menos, como se vió arriba, sino que además el 45% no está afiliado a la seguridad social en salud, el 79% no está afiliado a fondos pensionales y el 72% no tiene contrato escrito.

Existe la intuición de que los factores que llevan a tomar la decisión de ser informal tiene que ver con la baja probabilidad de conseguir empleo formal pero también con los costos propios del proceso de formalización. Así, por ejemplo, los comerciantes organizados opinan que los principales problemas del sector son, en orden de importancia, los siguientes: impuestos nacionales (23.1%), impuestos locales (12%), baja demanda (9.2%), contrabando (7.4%), altos precios de compra (6.3%), y costos de legalización (6.3%); otros problemas tienen menores porcentajes.⁹ Así, pues, los comerciantes organizados consideran que la carga tributaria es un mayor problema para el comercio que la misma crisis económica (baja demanda) o que el contrabando. También opinan, en una menor proporción, que existen problemas para legalizar la actividad (6.3%). Estos porcentajes son indicativos de qué tan importantes son la carga tributaria y los costos de legalización para las actividades informales; recuérdese que el comercio es uno de los sectores económicos con mayor índice de informalidad (ver Cuadro 10).

Dada la importancia del sector informal en la economía caleña valdría la pena realizar investigaciones adicionales para contestar qué determina la decisión de permanecer informal, cómo las relaciones entre el sector formal y el informal son afectadas por el nivel de actividad económica regional y nacional, y cuáles serían las políticas sociales y económicas más adecuadas para potenciar la productividad, los ingresos y el nivel de vida de los trabajadores informales.

⁹ Encuesta sobre la Política Oficial para el Comercio Interno, Ministerio de Desarrollo y Centro de Investigaciones para el Desarrollo de la Universidad Nacional, .

Anexo 1								
Ingreso promedio según nivel educativo para cali-Yumbo (pesos de 1998)								
NIVELEDU	Jun-92		Jun-94		Jun-96		Jun-98	
	Formal	Informal	Formal	Informal	Formal	Informal	Formal	Informal
Ninguno	289,344	135,537	394,374	222,105	254,038	164,180	173,023	132,455
primaria incompleta	262,291	230,650	378,201	272,158	226,164	169,520	267,116	201,786
Primaria completa	326,223	242,456	404,488	387,029	276,520	179,963	265,741	212,090
Secundaria incompleta	324,933	267,978	365,462	357,729	264,615	229,722	303,881	243,217
Secundaria completa	371,594	400,062	497,818	745,138	317,486	325,436	436,127	331,532
Superior incompleta	521,746	360,903	659,603	732,398	428,527	350,114	550,176	545,514
Superior completa	991,575	1,200,563	1,216,206	1,789,218	746,308	636,404	1,087,871	745,566

Cálculos: CIDSE con base en ENH - DANE

Anexo2					
Distribución de la población por sector, quintil de ingreso y zona geográfica de Cali-Yumbo Junio-98					
Formales	quintil 1	quintil 2	quintil 3	quintil 4	quintil 5
Oriente	6.8%	22.3%	33.0%	27.9%	10.1%
Centro Oriente	6.6%	14.6%	28.8%	27.9%	22.2%
Ladera	10.4%	21.3%	30.0%	19.6%	18.7%
Corredor	3.5%	6.3%	10.0%	16.5%	63.7%
Yumbo	10.0%	14.0%	36.9%	24.5%	14.6%
Total	6.0%	14.4%	23.9%	23.2%	32.5%
Informales	quintil 1	quintil 2	quintil 3	quintil 4	quintil 5
Oriente	40.0%	22.3%	23.6%	10.7%	3.3%
Centro Oriente	30.6%	21.2%	22.2%	14.8%	11.1%
Ladera	33.0%	29.8%	19.7%	11.7%	5.8%
Corredor	17.0%	14.7%	20.8%	22.0%	25.5%
Yumbo	47.4%	25.0%	11.5%	9.7%	6.5%
Total	31.6%	21.0%	21.8%	14.6%	11.0%

Fuente: Cálculos CIDSE con base en ENH-DANE